

# Cesta de la compra, desaceleración y endeudamiento familiar

Elisa G. McCausland

LA SUBIDA DEL PARO, de la inflación y de las hipotecas preocupa a los ciudadanos y a los empresarios. El presidente de CEOE, Gerardo Díaz Ferrán, ha calificado de «fuerte» la desaceleración que actualmente sufre la economía española. El ministro de Economía, Pedro Solbes, ha expuesto sus datos para aplacar la incertidumbre: la renta per cápita ha subido un 26 % en lo que llevamos de legislatura; el paro afecta al 8 %, el nivel mínimo en 30 años; y la economía creció sobre el 3,5 % en el último trimestre. Además, y en contraste con las perspectivas para el 2008 que hablan de ralentización de la economía, se prevé que esta siga creciendo a un ritmo del 3,1 % y el ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales ha anunciado que los trabajadores españoles mejoraron su poder adquisitivo en el 2007.

## Actualidad económica

Sin embargo, el Índice de Precios de Consumo se ha disparado hasta el 4,2 % y la tasa de paro ha experimentado el mayor aumento desde el 2002. El sector financiero teme que esta situación aumente la morosidad; además, del elevado endeudamiento de las familias españolas no juega a favor de las entidades bancarias. Este dato coincide con la estadística del tercer trimestre sobre las cuentas financieras trimestrales de los sectores institucionales (hogares, empresas, administraciones públicas e instituciones financieras) donde se refleja que la tasa de ahorro de los hogares fue del 4,8 % de su renta disponible, un punto menos que hace un año, según el Instituto Nacional de Estadística (INE). Los expertos prevén que, con la desaceleración de la economía, el ahorro aumente para reequilibrar las finanzas familiares magulladas por la inflación, lo que traerá consigo un menor ritmo de crecimiento para los próximos años.

Salvador Marín, miembro de la comisión permanente del Consejo General de Economistas de España, estima que la

anunciada crisis afectará al consumidor en varios aspectos: «En primer lugar en la factura de su hipoteca, ya que los intereses han subido y, de seguir la inflación en estas magnitudes, quizás no suban, pero tampoco se espera una bajada. Ello además supondrá una merma de su renta familiar disponible, por lo que esto, unido al mayor precio de los productos básicos y cotidianos hará que su capacidad de consumo sea menor. Igualmente la generación de expectativas poco halagüeñas hará que se ralentice el consumo».

## Trabajo, paro y hogar

En lo referente al sector inmobiliario se espera que, en un medio o largo plazo, se ajuste y vuelva a cifras estables de crecimiento, aunque se estima que en el 2008 caigan los precios cerca de un 10 %. Para paliar esta situación, Salvador Marín apuesta por estrategias de diversificación para cubrir el período más sensible, «ya sea buscando nuevos negocios, incrementando su productividad o buscando nuevos mercados». Señalar que esta crisis estructural, a corto plazo, puede repercutir de manera positiva en el ciudadano, ya que se encuentra con una mayor oferta donde elegir.

Por otra parte, el poder adquisitivo de los salarios correspondientes al 2007 ha aumentado a pesar de la subida del IPC. Pero el paro también. Las estadísticas oficiales han reflejado un incremento de los contratos temporales y un estancamiento progresivo de los indefinidos. Sin embargo, a lo largo de todo el 2007 el número de contratos indefinidos firmados subió casi un 2 % respecto al 2006, siendo la mayoría de estos contratos a tiempo parcial.

El paro es, según la Confederación Española de Organizaciones de Amas de casa, Consumidores y Usuarios (CEAC-CU), el peor indicador de la situación económica, porque suele traer consigo «un efecto en cadena, teniendo en cuenta el elevado nivel de endeudamiento de las familias», que en el tercer trimestre del 2007 era del 83,1 % sobre el PIB, según datos del Banco de España. Frente a este problema, Marín opta por estimular políticas que mantengan el índice de actividad en los sectores afectados, apoyar otros sectores e incentivar la cultura industrial, además de apostar por la formación continua de los trabajadores menos cualificados.

## Cestas por las nubes

El ascenso de los precios de las materias primas ha impactado notablemente en el nivel general de precios. Los alimentos elaborados se mantienen entre los bienes más inflacionistas, acumulando una subida general del 7,4 %; el pan (14,1 %)

y la leche (31,7 %) siguen a la cabeza. Se les unen derivados como la pasta (14,1 %) y la mantequilla (10,1%) que, junto al pollo (16,3 %), la harina de trigo (19,08 %) y el aceite de girasol (33,74 %), fueron los productos que más encarecieron el carro de la compra durante el pasado 2007. El aceite de oliva (-17,20 %) ha sido la única caída reseñable del año, junto al conejo (-4,02 %), el café soluble (-3,06 %) y los refrescos de cola (-1,27 %).

Esta escalada de precios, que se empezó a observar desde el pasado verano, parece tener su origen, además de en la crisis del petróleo, en la ley de la oferta y la demanda. Los límites de producción impuestos por la Unión Europea en el caso de la leche; la falta de producción de pipa y aceite de girasol por parte de los productores de la Europa del Este a causa de las malas cosechas; el ajuste de la oferta de pollo tras la crisis de la gripe aviar. Por su parte, la Unión Europea les ha dado la razón a los productores. Estos culpan a los distribuidores de subir los precios de los alimentos, por lo que ha aprobado una resolución en la que pone en duda que el encarecimiento de la cesta de la compra tan solo se deba a la crisis del cereal.

### Medidas correctoras

En relación a las estrategias que se podrían tomar para paliar la desaceleración de la economía, la CEACCU apunta a medidas integrales y a largo plazo, como «mejorar la competencia en los sectores donde funciona irregularmente, basar el crecimiento económico más en la inversión que en el consumo y proteger al consumidor en caso de sobreendeudamiento».

Salvador Marín especifica un poco más afirmando que algunas de ellas ya están en marcha y enumera: «Por el lado de la oferta tendríamos la posibilidad de cultivar cereales en barbecho, disminución de los aranceles, impulsar las energías alternativas, aumento de la cuota lechera. Asimismo el seguimiento de prácticas o acuerdos entre empresas que mermen la competencia, un observatorio de precios que informe sobre la evolución de los mismos o el doble etiquetado. Igualmente son destacables las medidas para incentivar las inversiones en innovación en i+d que ayuden a incrementar nuestra añorada productividad y que, por tanto, esta mejora sea trasladada, esperemos, al consumidor vía reducción o no incremento de los precios. También sería conveniente incrementar los esfuerzos en formación y la estabilidad en los contratos de trabajo».

El consumidor, en el caso de que todas ellas se cumplieran, vería repercutir en su economía de forma muy importante estas medidas empezando porque, según Marín, «al haber más oferta se atendería la demanda y los precios no tenderían a subir. El resto supondrían una mejora para la renta disponible

FUENTE: I.N.E.

	SOBRE NOVIEMBRE	EN UN AÑO
 ALIMENTOS Y BEBIDAS	0,9	6,6
 ALCOHOL Y TABACO	0,1	6,1
 VESTIDOS Y CALZADOS	-1,0	1,2
 VIVIENDA	0,1	4,8
 MENAJE	0,3	2,5
 MEDICINA	0,1	-2,1
 TRANSPORTES	0,8	7,1
 COMUNICACIONES	-0,2	0,8
 OCIO Y CULTURA	1,4	-0,8
 EDUCACIÓN	0,1	4,1
 HOSTELERÍA	0,4	4,9
OTROS BIENES Y SERVICIOS	0,2	3,0
 INDICE GENERAL	0,4	4,2

Samu

del consumidor, su capacidad de gasto, así como una estabilidad y seguridad en su empleo, de nuevo se restauraría su confianza y en definitiva sus expectativas se mejorarían por la vía de los hechos». No obstante, todas estas medidas no dejan de ser hipotéticas e ideales, sobre todo de cara a los comicios generales.

Por su parte, Valentí Pich, recientemente nombrado presidente del Consejo General de Colegios de Economistas, aseguró al diario *Negocio & Estilo de Vida* que, «hasta que no tengamos un nuevo gobierno y se consolide esta tendencia de desaceleración no se podrán tomar medidas de alcance» ya que según explicó «en política se toman decisiones de tipo alcista cuando estamos en un período de desaceleración y viceversa». ■

### Inflación global

Probablemente no sea un consuelo a la hora de hacer la compra, pero la inflación no solo es un problema español. Según el informe publicado por el Foro Económico Mundial a principios de enero, los precios récord de 2007 combinados con el nivel de reservas globales más bajo en 25 años, provocarán más revueltas por comida en los Estados Unidos que en los países en desarrollo. Y es que, según la Oficina de Estadística Europea (Eurostat), la inflación de la zona euro cerró 2007 en el 3,1 %, 1,2 puntos por encima del año anterior.